

I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2009.

Factores de origen internos y externos de la conducta antisocial en jóvenes y adultos.

Pelorosso, Alicia Elvira, Etchevers, Martín, Tezón, Mariana, Almirón, Griselda Gabriela, Pasquale, Karina, Lado, Gisela Carina, González, Juan Alberto y Domench, Laura.

Cita:

Pelorosso, Alicia Elvira, Etchevers, Martín, Tezón, Mariana, Almirón, Griselda Gabriela, Pasquale, Karina, Lado, Gisela Carina, González, Juan Alberto y Domench, Laura (2009). *Factores de origen internos y externos de la conducta antisocial en jóvenes y adultos. I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-020/769>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eYG7/oyf>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

FACTORES DE ORIGEN INTERNOS Y EXTERNOS DE LA CONDUCTA ANTISOCIAL EN JÓVENES Y ADULTOS

Pelorosso, Alicia E.; Etchevers, Martín; Tezón, Mariana; Almirón, Griselda G.; Pasquale, Karina; Lado, Gisela C.; González, Juan Alberto; Domench, Laura
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

Presentamos un aspecto parcial del Proyecto UBACyT P07 Proyecto P07: trastorno antisocial en jóvenes y adultos en conflicto con la ley, potenciales psíquicos de salud y capacidad para el cambio psíquico. Se propone detectar los potenciales psíquicos de salud y capacidad de cambio en los internos para colaborar con su reinserción. Se evalúan indicadores a través de dos tests: control de la impulsividad y tendencias agresivas, presencia de proyectos de vida ajustado a criterio de realidad, entorno familiar actual favorable, historia delictiva, carencias y fallas familiares en la historia temprana de vida y fortalezas propias para el control de las adicciones. Se señala que un cambio psíquico en los internos se relaciona con la contención y aceptación del contexto familiar, una menor dependencia a los grupos y drogas incide en la reinserción de los sujetos penalizados por la ley. Se propone un recorrido bibliográfico por los autores que destacaron al medio ambiente familiar y social como determinantes para el inicio de la trayectoria delictiva. Del proyecto UBACyT AP 011, 2002-03 se destaca la conducta antisocial un Falso Self y una fuerte disociación sin culpa. Como característica encontramos simulación y la agresividad, dirigida hacia "un otro social que le debe algo".

Palabras clave

Evaluación psicológica Conducta antisocial

ABSTRACT

INTERNAL AND EXTERNAL FACTORS OF ORIGIN OF THE ANTISOCIAL CONDUCT IN YOUNG MEN AND ADULTS

We present the project P07: Antisocial disorders in youngsters and adults in conflict with the law, potential mental health and mental capacity for psychological modification. The goal is to identify potential mental health and ability for mental changing of the persons and to help to their reintegration. The project evaluates different variables through two tests, such as: the ability to control impulsiveness and aggressive tendencies, presence of life planning to meet reality, favorable family environment criminal history, gaps and flaws in the family history at early life and strength to ego control of addictions. Two hypotheses indicate that: the mental changing of subjects is related to internal control and the acceptance of family and their organization, less dependence of drug groups affecting their reintegration and possible penalization under the laws. A bibliographical route by the authors also noted in 1° term environmental and social family as determinants for the start of the career criminal. The project UBACyT AP 011, (2002-03) concludes that the characteristic of antisocial behavior is primarily a False Self and a strong emotional dissociation without guilt. A feature of which is simulation and aggressiveness, among other things directed at "another social who owes something".

Key words

Psychological Evaluation Conduct antisocial

ESTUDIOS PREVIOS SOBRE LA CONDUCTA ANTISOCIAL

El estudio de los sujetos que poseen conductas antisociales ha sido tema de estudio desde más de tres siglos. Para esta presentación se señalarán algunos trabajos de investigación de autores contemporáneos y del siglo XX. Los autores mencionados aquí han propuesto a los factores familiares en primer tiempo y los sociales como factores de inicio en la conducta antisocial. Las características de la sociedad actual difieren en mucho a la sociedad del siglo XIX e inicios del XX. Freud (1916), describe ciertos actos de preadolescentes y adolescentes, tales como el robo, las estafas, los incendios intencionales, entre otros, los cuales fueron realizados por individuos que finalmente lograron posteriormente una adaptación social. En el mismo trabajo menciona que "el trabajo analítico trajo un sorprendente resultado: tales fechorías se consumaban sobre todo porque estaban prohibidas y porque su ejecución iba unida a cierto alivio para el malhechor". Es decir que estos adolescentes estaban sufriendo un opresivo sentimiento de culpa, del que se desconocía su origen y después de haber cometido una fechoría esa opresión se mitigaba. El alivio se produce ideando un delito limitado que esta en la naturaleza del crimen de la fantasía reprimida propia del complejo de Edipo original. Ya en la mitad del siglo XX Winnicott (1947) reconoce una segunda categoría o forma, en la cual quedan incluidos los episodios antisociales más graves, y en los que se observa que la diferencia con la descripción Freudiana, consiste en que se ha perdido precisamente la capacidad para sentir culpa. Ubica su origen la infancia y junto con otros autores la denomina tendencia antisocial. Esta tendencia es una conducta defensiva de escisión que surge como reacción a una privación temprana, constitutiva de un momento del desarrollo, en el medio familiar inicialmente social posteriormente. Estos antecedentes de violencia, agresividad, robo infantil, puede concluir fácilmente de acuerdo a la continuidad de las mismas por la falta de contención de los adultos en conductas antisociales descritas por el DSM. Guex (1970) sostiene que la angustia del abandono y la inseguridad afectiva nacen de la privación inicial de amor y cuidado. Las circunstancias traumáticas que privaron al niño de inseguridad afectiva se produjeron durante los primeros años cuando su desarrollo estaba aún por cumplirse y por lo tanto, la adquisición del sentimiento de autovaloración no se había producido. No se trata de un sentimiento de valor que se perdió sino que nunca se adquirió. David (1979), enriqueciendo éste planteo, describe la vulnerabilidad subjetiva, marginalidad económica del grupo familiar y social del niño y/o adolescente como factores que favorecen el desarrollo de conductas antisociales. En esta línea, para Celener (1998), las fallas tempranas son uno de los predictores del delito violento en la vida adulta. Afectan el desarrollo del pensamiento como proceso secundario, el cual permite la simbolización, la inserción escolar y laboral así como también la percepción de un proyecto de vida. Sin fines ni objetivos, los valores sociales y culturales carecen de sentido, por lo que no se asumen normas. También son generadoras de dificultades afectivas, que tienen como secuela la falta o ausencia de sentimiento de culpabilidad, falta de confianza en sí mismo, incapacidad para disfrutar de sus experiencias, mala relación con padres y/o maestros, falta de interés en el aprendizaje, incapacidad de planificar.

LA CONDUCTA ANTISOCIAL EN EL CONTEXTO ACTUAL

Roudinesco, (2003) señala que la caída del modelo familiar tradicional produjo diversas transformaciones en los roles y funciones de sus integrantes, acompañados de un eclipsamiento de las figuras de autoridad. Estas transformaciones no pueden pensarse aisladas de la crisis socioeconómica atravesada por nuestro país en los años 90', cuya consecuencia es un alto deterioro del mercado laboral y una pauperización de las condiciones de vida de gran parte de la población. A su vez, en nuestra época se presenta una configuración social caracterizada por la inmediatez y la labilidad en la consistencia de valores e ideales, lo que incluye una hegemonía de la imagen en detrimento de la palabra (Gergen, 1992; Lipovetsky, 1993). Como consecuencia de esto último, la particularidad de la situación social de nuestro país enmarca la aparición de sujetos con conductas desafiantes a la ley. En este contexto, puede hablarse de una degradación de lo simbólico que provocaría consecuencias tales como la denominada violencia

irracional -sin códigos, sin límites- que busca la destrucción, de la cual los jóvenes son cada vez más protagonistas (Agamben, 1998). Kliksberg (2001) refiere un alto crecimiento de la delincuencia en América latina durante las dos últimas décadas: la inequidad en la distribución de la riqueza, la desocupación juvenil, la disgregación de la familia y el obstaculizado acceso a la educación básica son variables que alimentan la violencia. Coincidiendo con Roudinesco, en la actualidad observa la devaluación de la jerarquía de la familia, en especial de la figura del padre como agente de la ley, proliferando por un lado padres violentos, autoritarios y por otros padres inconsistentes. Si el desempeño de la función paterna implica la representación de la ley, este deterioro de la función paterna impacta en la subjetividad del niño y en la interiorización de la ley y la norma (Kliksberg, 2001). Según Marchiori, (1973), el estudio de la conducta delictiva debe hacerse en función de la personalidad en su contexto social, por lo cual el delito sería la expresión de la Psicopatología particular del delincuente. El delincuente proyecta sus conflictos a través del delito, por ende, la conducta delictiva tienen como fin resolver tensiones. Esta conducta es una respuesta al estímulo configurado por el contexto, manifestada como defensa que protege de la desorganización. Toda conducta delictiva es siempre un vínculo, se refiere a otro y está condicionada por experiencias anteriores.

Para Mikulic y Crespi (2005), la historia vivida con carácter perseverante, sobre todo en los periodos tempranos cuando el niño está en formación, es un factor constitutivo de estas características de personalidad. En concordancia con éstas líneas de pensamiento, Pelorosso, Etchevers, (2002-3), encontraron que el "Trastorno disocial" (F91.8), que forma parte de los trastornos de Déficit de atención y comportamiento perturbador, de inicio en la infancia, la niñez o la adolescencia, es equivalente al denominado "Tendencia Antisocial", y que ésta tiene como característica una forma intensa de Falso Self. También investigaron los antecedentes psicosociales que facilitan la conducta antisocial y las fallas y carencias en etapas tempranas de la vida, identificando las características del grupo familiar infantil y social del adolescente que favorecieron el desarrollo de conductas antisociales, así como los rasgos de carácter y organización de la personalidad defensiva. Así, el Trastorno del carácter se deriva de "la Tendencia Antisocial" y continua con la conducta antisocial (Winnicott, 1993). Miceli, Salguero, Sarmiento & Varela, (2005) demuestran la existencia de una correlación entre los factores ambientales y familiares en los cuales se desarrolla el sujeto y la aparición de conductas transgresoras y situaciones de conflicto con la ley penal en adolescentes y jóvenes. Este contexto se caracteriza por un alto grado de vulnerabilidad subjetiva con marginalización socioeconómica y alto índice de consumo de sustancias psicoactivas desde temprana edad. La violencia, el pasaje al acto y las diversas formas de tendencia la actuación serían, una forma fallida de convocar a la función paterna, a la ley, al límite como freno a la pulsión de muerte. Barrionuevo, Sarmiento, Varela, Sragowitz & Marques, (2004), en un estudio comparativo entre el periodo de 1993 y 1995 han observado, en la problemática de la actuación transgresora adolescente, la confluencia de cuatro variables y sus características: estructura familiar: familia incompleta o desintegrada; marginalidad económica o social; nivel alcanzado en su instrucción escolar: bajo nivel de escolarización; predominio de hechos contra la propiedad (en especial robos) y agravamiento de la infracción penal (predominio del hurto en conductas anteriores). La constante en las dos muestras es la desarticulación del núcleo familiar básico, prevalece la forma del abandono paterno en distintas modalidades, inestabilidad, ausencia por largos periodos, abandono definitivo, fallas en el ejercicio del rol (función paterna).

CONCLUSIONES

Las investigaciones mencionadas en este trabajo permiten comprender cómo los componentes del proceso de deterioro social inciden sobre el aumento de la criminalidad, observándose correlaciones entre el deterioro familiar y la delincuencia. Los autores que investigan sobre esta problemática, plantean que la desintegración familiar no es la causa única de la conducta antisocial, sino también la conjunción de variables tales como las características de personalidad del sujeto, la adición a diferentes tipos de sustancias y al incremento del grado de vulnerabilidad psicoso-

cial, a lo cual se suma el beneficio secundario del robo. Winnicott (2005), al referirse a la función paterna, que fue identificada como una ausencia en la actualidad, presenta el papel paterno con varias funciones que serían fundamentales para un desarrollo sano del niño:

El padre al igual que la madre sería "un padre suficientemente bueno", que tiene entre sus atributos el de complemento y hasta sustituto materno. 2- un amante de la madre, en cuanto cuidador de ella y el niño, a la vista del niño. 3- una encarnación de la ley y del orden, introducidos a través de la madre en el mundo del niño. 4- un modelo identificador para la integración del yo. Pero el padre no cumple solo estas funciones "serias": puede representar también un polo enriquecedor en materia de actividades creativas, lúdicas o de tiempo libre. Sobre todo, seduce por su diferencia con la madre. Representa un polo exploratorio, de lo desconocido y del mundo exterior. Encarna por un tiempo la atracción de la novedad, tan importante para el niño, mientras que la madre garantizaría más bien la seguridad de lo conocido. (Duparc, 2005, Págs. 107 a 109). Familia, sociedad e instituciones en nuestro medio no están mayoritariamente garantizando estos factores imprescindibles para el desarrollo más sano del sujeto humano.

BIBLIOGRAFÍA

- AGAMBEN, G. (1998): *Homo sacer. El poder soberano y la ruda vida*. Pre-Textos, Barcelona.
- BARRIONUEVO; SARMIENTO; VARELA; SRAGOWITZ & MARQUES (2004). Adolescentes, drogas y repetición de actuaciones transgresoras, en *Memorias de las XI Jornadas de Investigaciones*. Vol. 2, Págs. 347-349. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires.
- CELENER, G. (1998). "El cuestionario desiderativo. Su utilidad para la detección precoz de conductas de riesgo agresivo en los adolescentes". *Revista del Instituto de Investigaciones de la Fac. De Psicología /UBA*. Año 3- Nro2. 1998. Pág. 727.
- DAVID, P. (1979). "Conflictos en el menor que delinque" y "Factores psicógenos" en *Sociología criminal juvenil*. Buenos Aires. Depalma.
- DSM IV. (1995). *Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales*. Masson, S. A. Barcelona.
- FREUD, S. (1916). "Algunos tipos de carácter dilucidados por el trabajo psicoanalítico", en *Obras Completas*, Tomo XIV, Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1998, Pág. 313.
- GERGEN, K. (1992): *El yo saturado*, Barcelona, Paidós.
- GUÉX (1970). *La neurosis de abandono*, Buenos Aires, EUdeBA
- KLIKSBURG, B. (2001). La pobreza criminal. Crecimiento de la delincuencia en América Latina, en *Encrucijadas*, Vol. 11 número 1, Págs. 28-37
- KLIKSBURG, B (1998): *Repensando el estado para el desarrollo social más allá de dogmas y convencionalismos*. Buenos Aires: F.C.E.-U.B.A. Mimeo.
- LIPOVETSKY, G.: (1993). *El imperio de lo efímero*, Anagrama, Barcelona.
- MARCHIORI, H. (1973). "Introducción al estudio psicológico del delincuente" en *Psicología de la conducta delictiva*. Buenos Aires. Pannedille
- MICELI, C.; SALGUERO, M.; SARMIENTO, A.; VARELA, O. (2005) "Adolescentes en conflicto con la ley penal. Un estudio en jóvenes detenidos", en *Memorias de las "XII Jornadas de Investigación*. T. II, p. 378. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires.
- MIKULIC, I.M.; CRESPI, M. (2005): *¿Reinserción o inserción social? Estudio de las redes Sociales de apoyo en liberados condicionales*
- PELOROSSO, A. (2002) *La tendencia antisocial, raíz de la delincuencia*. Publicación electrónica en el seminario: *El Pensamiento de D. W. Winnicott* <http://www.edupsi.com/winnicott> o winnicott@edupsi.com. Clase 13.
- PELOROSSO, A.; ETCHEVERS M. (2002). *El Test del Dibujo de la Figura Humana y el Test del Árbol como descriptor de la Tendencia Antisocial*, (AP 011). En *Memorias de las IX Jornadas de Investigaciones*. Facultad de Psicología. UBA.
- ROUDINESCO, E. (2003). *La Familia en Desorden. Rústica*. Fondo de Cultura Económica 2003.
- SLAPAK, S. y CERVONE, N. (1997) *Las situaciones de duelo y las tendencias antisociales en los niños. Contención familiar y social*. Vº Anuario de Investigaciones, Secretaria de Investigaciones. Facultad de Psicología. UBA.
- WINNICOTT, D. (1993) "Algunos Aspectos Psicológicos de la Delincuencia Juvenil". En *Los procesos de Maduración y el Ambiente Facilitador*. Paidós.
- WINNICOTT, D. (1947). *Manejo residencial como tratamiento para niños difíciles*. En *Deprivación y Delincuencia*. Barcelona: Laia
- BOUHSIRA, J.; DURIEUX, M-C. *Comp* (2005). Winnicott insolite. Bs. As. Nueva Visión